

La Psicopedagogía en Chubut: números, palabras y hechos

Lic. Carla Buzzi

Lic. Monica Torrea

Introducción

El presente capítulo describe como se ha ido desarrollando la Psicopedagogía en la Provincia del Chubut. Siendo psicopedagogas, sabemos sobre la importancia de presentar la información apelando a distintos recursos, de modo tal que cada lector podrá organizar su propia secuencia de lectura según sus preferencias. El capítulo está organizado en tres partes, pudiéndose optar por leer el trabajo completo o dirigiéndose a aquella sección que resulte de su interés.

En la primera parte, denominada “Números e imágenes” se presentan estadísticas, mapas y datos numéricos sobre la Psicopedagogía en esta provincia. En la segunda parte, titulada: “Palabras de las pioneras: la posibilidad de construir”, recuperamos a través de entrevistas, las primeras experiencias de trabajo de los psicopedagogos. En la tercera y última parte, “Hechos: La Ley del ejercicio profesional”, nos centramos en la constitución del Colegio, la promulgación de la Ley del ejercicio de la Psicopedagogía y la situación actual.

La Psicopedagogía en Números e imágenes

La historia de la Psicopedagogía en la Provincia del Chubut¹ se encuentra influenciada por los aspectos geográficos, sociales y económicos que influyen significativamente y dan explicación a las dinámicas de su población.

¹ Los datos han sido extraídos de “Informes por Provincias: Chubut” Ministerio de Economía. Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias – DINREP disponible en <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/chubut.pdf> fecha de la consulta Julio 2015

Chubut se ubica en la Patagonia Central Argentina entre los paralelos [42](#) y [46](#) de latitud sur; limita con las provincias de Río Negro al norte y Santa Cruz al sur, con el Océano Atlántico al este y con Chile al oeste.

Con una superficie de 224.686 km² es la tercera provincia en extensión de nuestro país, siendo solo superada por las provincias de Buenos Aires y Santa Cruz. Al igual que otras provincias de la Patagonia, pero a diferencia de las restantes del país, posee una relativa baja densidad poblacional: 2,3 hab./ Km²



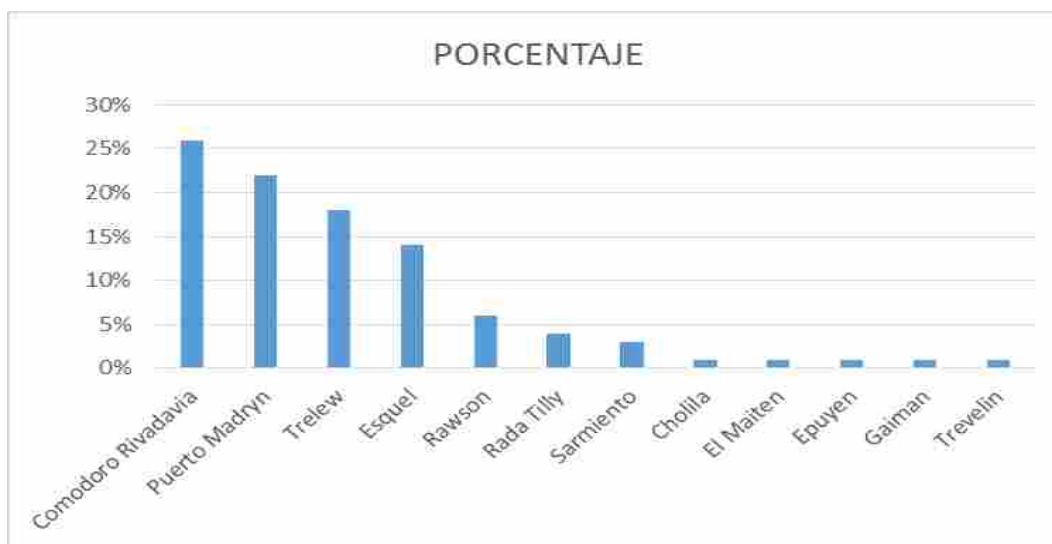
A lo largo de la historia, la mayoría de sus habitantes se han ido estableciendo en la zona marítima del este, el valle inferior del Río Chubut y en los valles cordilleranos del noroeste. En dichas zonas, se encuentran las ciudades más pobladas que constituyen los principales centros de diversas actividades económicas: extracción hidrocarburífera, fabricación de aluminio, pesca, producción ovina y turismo. Un total de 10 localidades concentran el 90% de la población de la provincia.

El restante 10% de la población, se encuentra en pequeñas localidades menores a 5000 habitantes, ubicadas en la meseta central de la provincia, caracterizada por mayor aridez, clima más adverso, dedicadas en su mayoría a la ganadería ovina y algunas aldeas mineras. El mapa² presentado anteriormente, ilustra esta información.

De esta manera la geografía, el clima y las actividades económicas también han marcado la realidad de la psicopedagogía. Al igual que la mayoría de los profesionales e instituciones, los psicopedagogos despliegan su labor en dichas ciudades principales.

El siguiente gráfico de barras, da cuenta de las localidades de residencia de los profesionales:

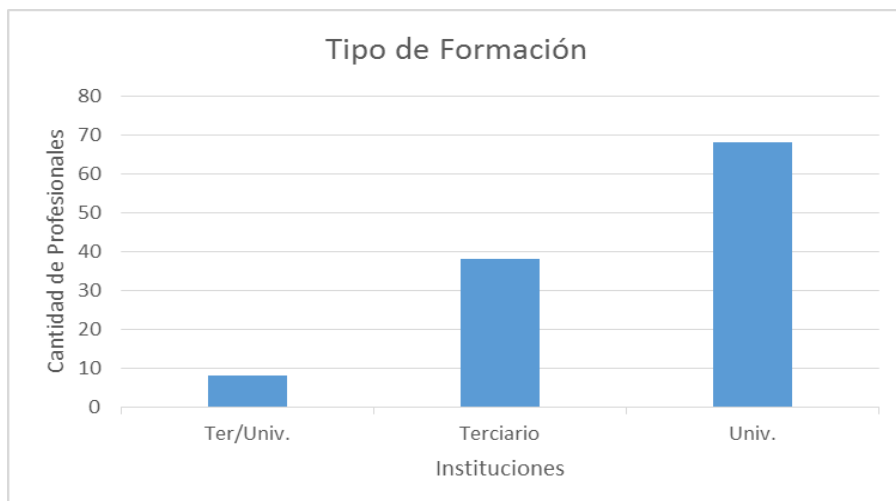
² <http://mapoteca.educ.ar/files/index.html.1.22.html>



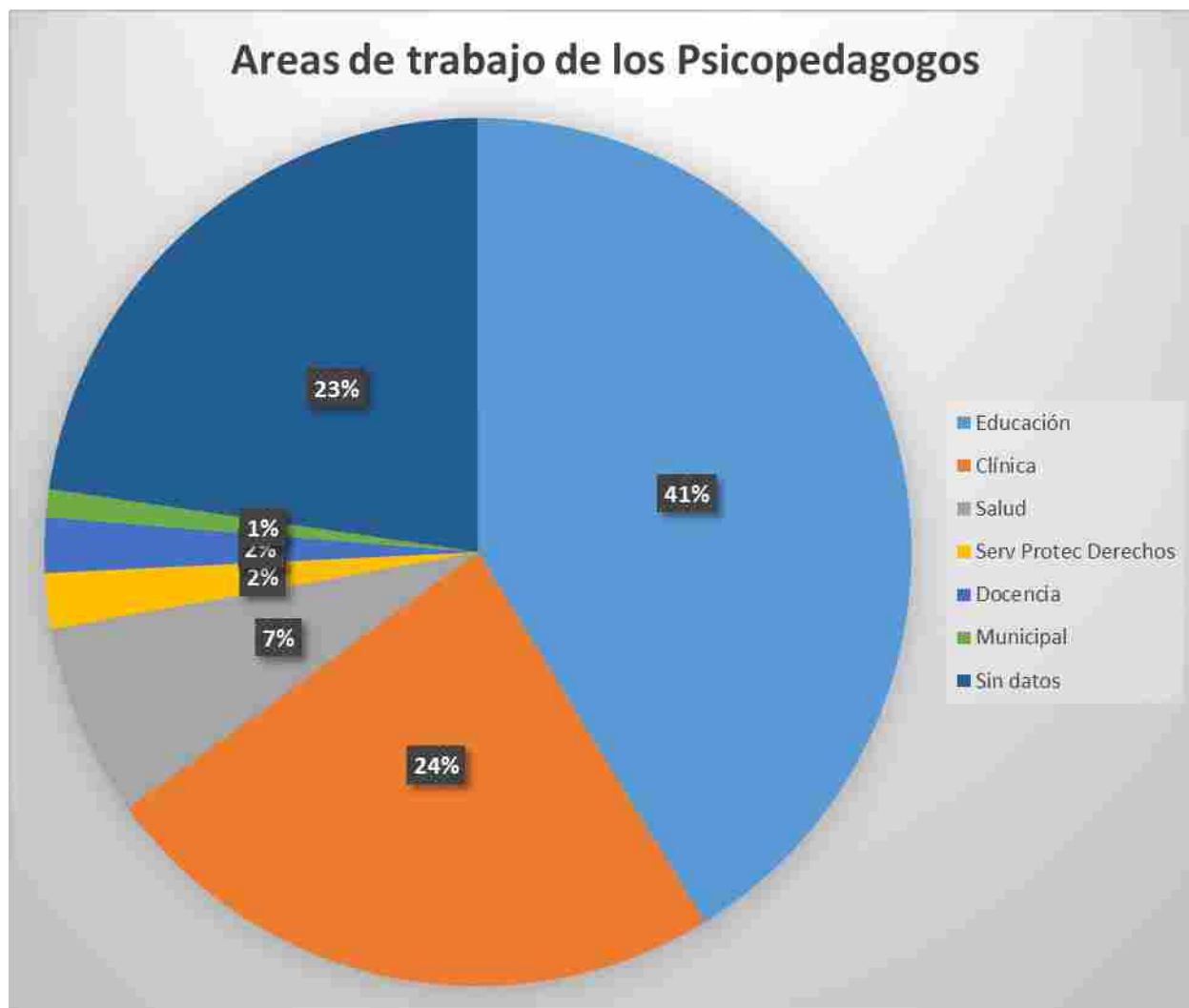
Es importante considerar que nuestra provincia no cuenta con el dictado de la carrera de Psicopedagogía en ninguna institución; por lo cual, los profesionales son oriundos de esta región y luego de estudiar en otros lugares retornan a sus ciudades natales o son profesionales que en busca de mejores condiciones laborales llegan a esta provincia. Asimismo, un número menor de colegas, se moviliza en función de traslados familiares; lo cual provoca cierta rotación de profesionales y poco aumento en la matrícula de profesionales que ejercen.

Conforme a las incumbencias de cada título, este Colegio matricula a los profesionales Psicopedagogos y Licenciados en Psicopedagogía. No obstante, y por constituir un requisito para la inserción en el Sistema de Salud, se observa una tendencia a continuar su formación con una licenciatura entre quienes poseen estudios terciarios.

La siguiente tabla detalla los Niveles de Formación mientras que el gráfico circular ilustra las principales Instituciones en las cuales los Psicopedagogos que residen/trabajan en el Chubut han realizado su formación profesional.



Mayormente, en la actualidad, los psicopedagogos trabajan en las Áreas Clínica e Institucional tal como se ilustra en la siguiente tabla que presenta el porcentaje de psicopedagogos distribuidos según las áreas de inserción laboral en Chubut.



Ser pioneras: la posibilidad de construir³

Los registros que se obtuvieron, acerca de los primeros psicopedagogos que se establecieron en Chubut, corresponden a 1975 en la ciudad de Esquel y 1978 en Comodoro Rivadavia y Trelew; anteriormente los espacios disciplinares eran cubiertos por *asistentes*

³ Agradecemos a Liliana Murgas, Stella Maris Piña, Susana Ávila, Marcela Escobar, Lilia Kinsella, María Luisa Leyenda de Verdun por sus relatos para la elaboración del presente escrito.

educacionales. Recién a inicios de 1990 comienzan a llegar, en mayor cantidad, profesionales a las ciudades más importantes de la provincia.

Consultadas estas colegas, acerca de sus recuerdos sobre como era trabajar en esas épocas, concuerdan que estaba todo por hacerse lo cual representaba una oportunidad para construir.

“Vine con traslado, ingresé a la Escuela Nro. 24 de Esquel que en ese momento era la única escuela provincial primaria de la ciudad. Junto con la directora de la escuela que era Maestra de Educación Especial armamos un anteproyecto para la creación del servicio de educación especial basado en un trabajo de investigación de la necesidad que realizaron profesionales del Hospital , nació como anexo a la escuela 24 para luego ser la Escuela Especial Nro. 502, en agosto de 1975. Creada la escuela se formó el gabinete Psicopedagógico.” Lilia Kinsella

La inexistencia de otros psicopedagogos en la zona albergaba una sensación de soledad; la cual era en parte mitigada con la posibilidad de trabajar en equipo con profesionales de otras disciplinas, lo cual se rescata como enriquecedor.

“Hacia fines de 1977 me enteré de la existencia de la Dirección de Asesoramiento Psicopedagógico dependiente del Consejo Provincial de Educación de Chubut. Me comuniqué con la Directora Marta Toquero, también Psicopedagoga egresada del Salvador y en Marzo de 1978 nos radicamos en Trelew. Se había creado la Escuela Especial N° 3 y entre mis funciones estaba la evaluación para el ingreso de los alumnos. El haberme incorporado a un equipo interdisciplinario fue muy gratificante ya que venía de una experiencia de mucha soledad.” Maria Luisa Leyenda

Un ámbito donde los Psicopedagogos supieron insertarse y desplegar su tarea, fue el constituido por los COPASE (Centro de Orientación Psicopedagógica y Asistencia Social Escolar) luego nombrado COPACE (Centro de Orientación Psicopedagógica y Asistencia a la Comunidad Educativa). Entre 1977 y 1986, una de sus integrantes recuerda:

“La dinámica funcionaba de acuerdo a las demandas de las escuelas primarias preferentemente del primer ciclo -excepcionalmente algún jardín-, las cuales nos derivaban los llamados “problemas de aprendizaje” y/o “problemas de conducta” depositados en algunos niñ@s que “obstaculizaban el proceso normal” de aprendizaje de todo el grupo.

La intervención que se nos pedía era “individualizar” el problema, medirlo psicométricamente y evaluar su integración al grupo para lo cual se realizaba la correspondiente orientación al docente o bien, derivarlo a escuela especial. Se elaboraban planes que el docente debía instrumentar, para mejorar la “adaptación” del “niño-problema” y mientras si se podía, poder trabajar con la familia- para ayudar a este “trabajo de inclusión”(al mismo sistema que lo estaba expulsando).” Liliana

Murgas

En 1988, se produce este cambio en este Centro, que no fue solo de denominación, sino que implicó un nuevo enfoque en la tarea, se seguían recibiendo derivaciones de niños con fracaso escolar por parte de escuelas primarias pero el abordaje se realizaba desde otra perspectiva;

“ la mirada había cambiado de lo psicométrico e individual hacia una lectura contextual más respetuosa del “paciente”, su historia y su cultura.” Shirley Estebenet, Liliana Murgas, Stella Maris Piña en “De Copase a Copace” – Marzo 1989.

“La Psicopedagogía comenzó a mostrar signos de saludable rebeldía (...) Como símbolo de aquella interpelación ideológica, aportamos junto a otr@s compañer@s de la provincial, al cambio de la sigla de la organización: COPACE (Centro de Orientación Psicopedagógica y Asistencia a la Comunidad Educativa), donde representamos la inclusión del sistema “institución educativa” como comunidad en la que circulan, se vinculan y aprenden todos sus miembros, incluidos los adultos que la componen.” Liliana Murgas

Otro aspecto en común señalado por las entrevistadas, estaba dado por la necesidad de dar a conocer la especificidad de la disciplina.

“La gente en general, los pediatras y otros profesionales de salud, no conocían ni siquiera la palabra... -“Psico qué?”, ¡había que explicar! Por ese entonces se asociaba a la escuela, por lo tanto había mucha resistencia a tomarla como una práctica en salud y no era reconocida por las Obras Sociales.

Los inicios fueron muy duros, porque se conocía poco de esta profesión. Si bien ya había algunos profesionales psicopedagogos pero estos solo ejercían en ámbitos institucionales, que dependían el Ministerio de Educación de la Provincia y tenían títulos afines. Pero los problemas en la escuela estaban, la necesidad de atención psicopedagógica fue cobrando forma, casi modelada desde nuestra presencia, ofertando lecturas y miradas a cerca de las situaciones de los niños y docentes en relación al aprendizaje escolar.

*Ese **no ser** psicólogos, ni pedagogos, fue necesario tiempo para entender y comprendernos como una praxis que emergió de ese “entre” la Psicología y la Pedagogía.”* Susana Avila.

Entre los principales obstáculos, mencionan la dificultad para continuar la formación.

“Al recién llegar a la Patagonia me preocupaba mucho mi formación profesional, recién recibida era consciente de la necesidad de seguir estudiando y buscar espacios de formación, en esa búsqueda llego a Comodoro Rivadavia. Se presentaban muchas propuestas laborales pero ningún espacio de formación específica o no encontraba profesionales con mayor experiencia para supervisar.

Sentí necesario acompañar las instancias de trabajo interdisciplinario con formaciones específicas en Clínica Psicopedagógica u otros aspectos de la carrera que me interesaban. En función de ello, no quedaba otra manera que recurrir a la formación en Buenos Aires. (...) viajaba en forma bimestral, estudiaba y también supervisaba. Fue un espacio muy enriquecedor y una manera de sostenerme a la distancia. Todavía recuerdo cómo llegaban las cartas, las cuales me informaban de las fechas de encuentros, bibliografía, temas, etc.... ya que ¡no existía Internet! Luego continué con otros espacios, siempre viajando...” Marcela Escobar

A partir de estos relatos encontramos que si bien el trabajo inicial fue arduo debido a que esta era una profesión no conocida en la zona, ya existía una demanda centrada principalmente en el área de educación. El sostén que permitió esta labor fue la posibilidad de un trabajo interdisciplinario, junto con profesionales de otras áreas que acompañaban y enriquecían la mirada de las distintas problemáticas entorno a los aprendizajes. La tarea se centraba sobre todo en la discapacidad y en el fracaso escolar.

En estas primeras épocas donde los mismos protagonistas nos expresaban el camino para construir la identidad del psicopedagogo, observamos como ya había una mirada que nos diferenciaba de otras profesiones en la búsqueda de una visión integral de los sujetos.

Surgen así en las entrevistas conceptos como trabajo interdisciplinario, trabajo en redes y la importancia de compartir espacios de trabajo, de formación, de encuentro y construcción con otros. Actualmente gracias a este camino iniciado por nuestras pioneras, es que los psicopedagogos pueden insertarse en diversas áreas y obtener reconocimiento.

Hechos: La Ley del ejercicio profesional

Hacia fines de los 90 un grupo de Psicopedagogas, comienza a reunirse, con el propósito de tratar temas como el reconocimiento profesional y la regulación de las prácticas profesionales; de esta manera surge un anteproyecto de ley de ejercicio de la profesión en el año 1997.

Estos encuentros continúan y el 10 de junio de 2000, en Comodoro Rivadavia, se reúnen once psicopedagogas con el fin de realizar la primer Asamblea y como tal, constitutiva de la Asociación de Psicopedagogos de dicha ciudad. Por tratarse de la primera y única institución, no solo en la ciudad sino también en la Provincia que nucleó a los profesionales psicopedagogos, reconocemos en ella un antecedente del Colegio de Psicopedagogos del Chubut.

En su Estatuto, se establecieron como principales objetivos: propiciar instancias de capacitación y participación en actividades de difusión del quehacer psicopedagógico; fomentar la dignidad profesional y su valor ético afirmando vínculos de solidaridad y velando por los intereses de los asociados; auspiciar la creación de una biblioteca psicopedagógica; propender al mejoramiento de las condiciones de aprendizaje de todo sujeto, grupos o instituciones para el desarrollo pleno de los mismos; intervenir en negociaciones con entes privados o públicos dedicados a la salud, la educación, el trabajo u otros ámbitos en pos de la defensa de los intereses de los asociados; velar por el cumplimiento de las normas de ética profesional.

La primera Comisión Directiva de la Asociación de Psicopedagogos de Comodoro Rivadavia, se compuso de la siguiente manera: Presidente: Monica Torrea, Vicepresidente: Carla Buzzi, Secretaria: Karina Arch, Tesorera: Marcela Escobar, Vocales: Diana Guzman y Fabiana Prego, Revisora de Cuentas: Susana Avila.

Durante cinco años, esta Asociación se abocó principalmente a difundir la especificidad del quehacer psicopedagógico entre otros profesionales de la salud, los docentes y las obras sociales; realizar cursos de actualización; incorporar como miembros titulares a los colegas que fueron arribando a la ciudad, contactar a psicopedagogos de las restantes localidades de la Provincia y comenzar a interactuar con la FAP. Una vez consolidados estos objetivos, se inició junto a otros psicopedagogos de la provincia, la propuesta de una Ley que regulara el ejercicio profesional y estableciera la matriculación en el territorio de Chubut.

El 15 de Diciembre de 2004 se sanciona la Ley 5273 que regula el Ejercicio de la Profesión y establece la creación y funcionamiento del Colegio Profesional de Psicopedagogos. Actualmente se denomina Ley X- 38.

Se realiza el empadronamiento de los profesionales en la Dirección de Fiscalizaciones de Secretaría de Salud de la Provincia; organismo designado por la citada ley para la fiscalización del funcionamiento del Colegio. Dicha ley reconoce tanto títulos terciarios como universitarios dado que no contamos con el dictado de la carrera en la zona y al momento de la promulgación de la ley residían profesionales de nivel terciario que trabajaban, , según las incumbencias de sus títulos, en el área de salud.

En Comodoro Rivadavia, el 17 de Diciembre de 2005 se realiza la Asamblea Constitutiva del Colegio, quedando la primera Comisión Directiva conformada de la siguiente manera:

Presidente: Mónica Torrea, Vicepresidente: Mariana Leyros, Secretaria: Carla Buzzi, Tesorera: Karina Arch, Vocales Titulares: Maria Luisa Leyenda, Marcela Escobar y Virginia Muntaner. Vocales Suplentes: Stella Maris Piña y Susana Avila. Los restantes cargos de la Comisión Revisora de Cuentas y del Tribunal de Disciplina, fueron cubiertos posteriormente, con colegiados de diferentes delegaciones, con un espíritu de diversidad en la representación, que continúa presente hasta el momento.

Los primeros momentos fueron de relevamiento de profesionales y de difusión, tanto de la Ley como del Colegio a lo largo de toda la provincia. A la vez, de organización y puesta en marcha de los distintos organismos que lo componen, determinando roles y funciones; en definitiva construyendo un Colegio Profesional como sabemos los psicopedagogos: a través de la lectura, el intercambio, analizando dificultades y proponiendo alternativas.

De esta manera comenzamos a transitar un camino que llevó a conocernos entre nosotros y a que nos reconozcan en las distintas localidades; empezamos a generar encuentros de capacitación con profesionales de distintas áreas, fuimos presentándonos ante diferentes organizaciones como Supervisión de Escuelas, Obras Sociales, otros Colegios Profesionales, jerarquizando el quehacer psicopedagógico.

Final Provisorio...

La psicopedagogía en el Chubut ha tenido procesos similares a los que hubo en la Argentina, con profesionales que buscaban una identidad, construcción que fue más compleja ya que se daba en espacios donde era casi desconocida esta profesión. Los comienzos fueron arduos, buscaron un camino en el compartir con otros para desarrollar su tarea y enriquecer las miradas.

De esta manera, más allá de residir en localidades muy distantes entre ellas, con cientos de kilómetros que las separan y alejados a miles de kilómetros de centros de formación se pudo iniciar un camino de encuentros cuyo hito central fue la Ley del ejercicio profesional del Psicopedagogo.

Hoy aquellas distancias se han acortado gracias a las nuevas tecnologías que acercan conocimientos, en un mundo global donde todo está al alcance de las personas con solo hacer un click. Hasta aquí, relatamos la historia de la psicopedagogía en estas latitudes. El desafío es continuar trabajando, aprendiendo, compartiendo, intercambiando, co-operando... Los Psicopedagogos del Chubut, estamos orgullosos del camino recorrido desde nuestros inicios, consolidando nuestras prácticas, a la luz de aportes de diferentes marcos teóricos y enfoques; con el compromiso de trabajar con otros y para otros, posibilitando el despliegue del pensamiento y el deseo de aprender.